

Lazo social y adolescencia contemporánea*

Social ties and contemporary adolescence

Por María Paula Castro

RESUMEN

En un mundo capitalista donde los objetos de consumo y las pantallas parecen determinar al sujeto, dirigirlo, éste queda como instrumento de un modo de lazo bajo la forma de un goce sin límite; no dejando lugar a la falta, los objetos, las pantallas colman la división subjetiva. De esta forma podemos ver cómo opera, cuál es la lógica de la transformación que a nivel del lazo social se produce en la época. Ya no se trata de una configuración del lazo social en relación a la renuncia pulsional, sino que estamos ante una época que tiende a la realización del fantasma de un goce sin resto. En esta notación, la única determinación al sujeto le viene del objeto ya que no hay relación entre el agente y el Otro.

Sin embargo también observamos hechos recientes que dan cuenta de la politización que en el mundo que están protagonizando los jóvenes que parecerían estar buscando desde la perspectiva de un colectivo cernir lo imposible del lazo y del amor, movimientos como los “Indignados”, que intentan convertir al

SUMMARY

In a capitalist world where objects of consumption and screens seem to determine the subject, directing, this is as a tool in a loop in the form of unlimited enjoyment, leaving no room for failure, objects, fill screens division subjective. Thus we can see how it operates, what is the logic of the transformation at the social bond occurs at the time. It is no longer a configuration of social ties in relation to the instinctual renunciation, but rather they represent an era that tends to the realization of the ghost of a joy without rest. In this notation, the only determination to subject comes the object, as no relationship between the agent and the Other.

But we also note recent developments that give much of politicization in the world who are leading young people who seem to be looking from the perspective of a collective loop sift the impossible and love, movements like the “Outraged” that attempt to convert to impossible discourse agent for a reverse movement to effect change, a new version, an invention.

imposible en agente de discurso para que un movimiento de reverso pueda producir un cambio, una nueva versión, una invención.

Palabras clave: Adolescencia - Lazo social - Violencia en escuelas - Síntoma social - Reverso de la época

Key words: Adolescence - Social ties - Violence in schools - Social symptom- Reverse of the epoch

1. La violencia en las escuelas como síntoma social. De la renuncia pulsional al mandato de goce

La ética de comienzos del siglo XX era una ética del sacrificio y de la renuncia. Época en la que la renuncia pulsional era impuesta por la cultura exigiendo al individuo renunciar a la agresión, a la satisfacción pulsional dirá Freud (1920), estableciendo de esa forma un contrato social que establecía un marco de regulación. La renuncia pulsional enmarcada en la ética religiosa del sacrificio se relaciona con la conciencia moral manteniendo una relación de interdependencia y encuentra su antecedente en Kant (1785) y en el Imperativo Categórico que forma parte central de su ética, donde cada uno debe renunciar a sus inclinaciones patológicas para responder a una máxima universal. Para Kant, el que más se sacrifica es el más virtuoso. Freud, quien toma al superyó como un derivado de la conciencia moral, dirá que cuanto más renuncia el sujeto el superyó se vuelve más crítico y severo. La renuncia pulsional podemos pensarla del lado de los ideales. Dirá A. Stevens que la problemática de la adolescencia podía leerse antes como el tiempo de los ideales y que ahora es el objeto del mercado, el objeto de consumo del liberalismo el que tomó el lugar de los ideales, dice: "...con la declinación de la función paterna nos encontramos a menudo con adolescencias prolongadas que no cesan jamás porque para esos sujetos no puede haber allí constitución de un Ideal del yo estable. El apresamiento del sujeto en los objetos de consumo no constituye el Ideal y no permite constituir un Ideal. El sujeto se

hace entonces partenaire de un objeto de consumo (...) la droga (...) video juegos, Internet"¹.

Enunciaremos dos hechos a modo de comparación: no son lo mismo las tomas de colegios secundarios y universidades por parte de estudiantes en el año 2010 o la toma del colegio Pellegrini en el año 2011 pidiendo mayor presupuesto y reformas edilicias, que estaría del lado de la reivindicación, de un Ideal que reúne y otorga un nombre a estos adolescentes en lucha; que los episodios actuales de violencia en escuelas donde no aparece algo del orden de la reivindicación ni de un ideal que unifique, como por ejemplo los destrozos en una escuela de Rosario por parte de alumnos secundarios que rompen el mobiliario de la escuela riéndose, lo filman y lo suben a You Tube (técnica 666). Episodio este último vinculado a la diversión, muy distante de la ética del sacrificio o de lo reivindicativo, apareciendo más bien en el orden del sin sentido. Lo filman y lo suben a Internet para que otros lo vean y se diviertan, con lo que podemos pensar que no hay masa, no hay identificación a un significativo Ideal, hay consumo y en este sentido no hay cohesión sino que hay más bien disgregación, dispersión.

Stevens sostiene que la degradación de la función paterna hace que "todos sean iguales" o "todos parecidos"², pero esto no significa que la excepción no exista en alguna parte. Ubica que tal vez dicha excepción se pueda encontrar en aquellos que son rápidamente reemplazados. Vivimos en una sociedad de consumo, en un mundo globalizado en el cual todo ocurre de manera efímera, es

todo en el aquí y ahora, y luego se descarta. Podemos pensar que esto nos iguala en tanto todos y todo tiene una fecha de vencimiento y una vida útil bastante corta. Podemos decir desde esta lógica que en la época actual somos todos descartables.

Stevens considera que la violencia puede ser un efecto directo de la degradación de la función paterna. Se trataría de un rechazo a ese efecto de todos somos iguales. Rechazo a responder frente a la degradación de la paternidad con una degradación de la virilidad. Podríamos pensarlo como una resistencia a que todo sea igual, a que todo sea efímero y rápidamente reemplazado por otra cosa.

En la actualidad, la declinación de los ideales ha traído aparejado la descomposición del lazo social, la violencia toma el lugar de la palabra, el síntoma desfallece y aparece la violencia como una respuesta que se generaliza. A partir de lo cual podemos agregar que es Lacan quien introduce un viraje, identificando que es el superyó en la actualidad quien exige goce, exige consumo, adrenalina, en el marco de un vacío de sentido, sin renuncia; gozar más, como mandato actual que no establece una regulación. Por lo contrario, los consumidores no hacen masa, no hay lazo entre ellos, hay algo que hace síntoma en el lazo social y es allí donde debemos apuntar para aproximarnos al estudio de la problemática de la violencia en las escuelas.

2. Adolescencia contemporánea. La declinación de los ideales y la descomposición del lazo social

Entonces, si tenemos en cuenta que la violencia en las escuelas es un síntoma social de aquello que se presenta en la época como declinación de los ideales y su consecuente descomposición del lazo social; tendremos que reflexionar en relación a lo propio de la adolescencia en este aspecto, cómo se enmarca en este contexto de situaciones, cómo pensamos lo singular en el marco de algo que se presenta como un emergente social.

Stevens define a la adolescencia como "...la edad de todos los posibles y del reencuentro con un imposible (...). Que todo sea posible por parte de las respuestas es sin duda exagerado pero es verdad que ciertos posibles son, en este momento, abiertos o reabiertos en cuanto a la elección de respuesta"³.

Los fantasmas que funcionaban dando algún tipo de respuesta ahora le resultan insuficientes al adolescente. Los posibles que hasta ahora daban respuesta son cuestionados, son abiertos y esto enfrenta al adolescente al "reencuentro con el imposible (...). La adolescencia, la edad de una gran variedad de respuestas posibles a este imposible que es el surgimiento de un real propio de la pubertad"⁴.

En sus "Tres ensayos...", Freud (1905) ya sostenía que durante el período de la adolescencia el sujeto debe replantearse su elección de objeto y su posición en cuanto a la sexuación. Y en este sentido es que podemos pensar al síntoma como una respuesta a este replanteo que debe hacer el sujeto, porque estas

elecciones ya habían sido planteadas, pero ahora las retoma. Debe decidir para su existencia, elecciones que -dirá el autor- probablemente sean puestas a prueba ulteriormente en la edad adulta. Entonces, ¿a qué responde el adolescente con su síntoma?, dirá Stevens, a la inexistencia de la relación sexual, a la dificultad de lo que hay que hacer en cuanto al sexo, a la ausencia de un saber constituido a priori. La pubertad sería entonces uno de los nombres de la no relación sexual y la adolescencia la respuesta sintomática que el sujeto va a aportar allí. En palabras de Stevens: “Para los animales, el instinto es pues un saber en lo real que hace que no haya ningún problema en cuanto a la relación sexual. Para el ser humano este saber sobre lo real no existe, y por lo tanto dos humanos, uno macho y otro hembra no saben demasiado qué hacer juntos. Lo saben porque lo aprenden, pero no lo saben a priori. Les falta un saber sobre lo real, sobre aquello que complementa a uno y otro sexo, esta no es la relación sexual (...) Aquello que viene a responder a esta ausencia de saber para cada sujeto, es el síntoma, en tanto que respuesta del sujeto a ese agujero. Es a partir de ello que creo se puede decir que la adolescencia es el síntoma de la pubertad”⁵.

Siguiendo a J.-A. Miller (1998), Stevens sostiene en este artículo que el síntoma para todo sujeto viene al lugar de la no-relación sexual, como aquel conjunto vacío para decir la falta de saber. Toma la bella fábula de Dafnis y Cloe para dar cuenta de cómo la pubertad es uno de los momentos de la existencia donde el sujeto se encuentra en forma viva con

esta cuestión que en palabras de Lacan será el “no hay”⁶, haciendo referencia a que no hay entre el hombre y la mujer ninguna relación instintiva. En la pubertad el encuentro con el “no hay” tendrá que ver con esto, con que no todo hombre es apto para satisfacer a toda mujer. Dirá Lacan que el hombre tendrá que contentarse con soñar con ello, con soñar que la complementariedad entre los sexos es posible.

Lacan (1962) establecerá que frente al encuentro con un imposible el sujeto organiza el síntoma como una posible relación al goce.

Es frente a un agujero, la ausencia de este saber, que surge aquello que se ofrece como un posible, un síntoma. Lo que dirá Stevens es que la “clínica de los adolescentes” es la “clínica del síntoma”⁷. Durante la pubertad se produce el surgimiento de algo nuevo. En el cuerpo irrumpe lo que el autor define como “presión hormonal”⁸ y está referido a las transformaciones que en el cuerpo de los adolescentes ocurren, un real que es orgánico, pensado en términos de órgano de la libido, como órgano de goce.

O sea que en el empuje hormonal, con todos los cambios orgánicos que implica, lo que importa es el discurso que lo acompaña, porque lo que resulta realmente traumático de la pubertad es la relación al lenguaje en tanto en esa experiencia hay una cierta significación enigmática que al sujeto se le escapa. El adolescente se encontrará entonces con la imposibilidad de saber acerca de ese nuevo real frente al cual sus fantasmas desfallecen. Dicho desfallecimiento es de los fantasmas que de niño el

sujeto construyó y que en este momento dejan de operar como respuesta respecto del sexo.

Stevens menciona que "...el padre como síntoma es una de las respuestas posibles. Pero en nuestra sociedad actual es cada vez más difícil responder con el padre, encontrar esta respuesta con el padre, en la medida en que hay una declinación de la función paterna"⁹. ¿Cuál es la salida entonces? Porque la época actual impone un desafío. Como señala J. Vidal (2007), podemos pensar en una salida: "...más o menos estable en lo que hace a las identificaciones siguiendo el modelo del Edipo que es la lógica del Uno representada por el padre. Sin embargo, la declinación de la función paterna propia de la época conduce a una experiencia antinómica a esta lógica del Uno/Todo, la de la diversidad, la pluralidad de las identificaciones, la multiplicación de los modelos. Del nombre del padre pasamos a los nombres del padre, en plural. Es decir, el nombre del padre pasa a ser una función y entonces son muchas las cosas que pueden cumplir esta función"¹⁰.

Vicente Palomera (2010) dice que en la adolescencia hay un no saber qué hacer frente a lo que se le presenta como extraño al sujeto: su sexo, su enigma de la vida, su cuerpo; ya vimos que Stevens plantea que la adolescencia es una respuesta sintomática frente a este no saber, entonces: ¿qué es la violencia en las escuelas?, ¿no será una modalidad del síntoma adolescente en la época actual que indica que falta la palabra? Podríamos pensar a la violencia en las escuelas como una respuesta sintomática en la época actual que los adolescentes

organizan en función de esta época en particular, donde el discurso rechaza el lazo social y donde bajo la forma de la inmediatez y la prisa, dirá Vicente Palomera, se pasa "*del instante de ver al momento de concluir, y el tiempo de comprender?*"¹¹ se pregunta: parecería faltar, parecería que no habría tiempo para hacer circular la palabra, para escuchar estos mensajes, que podemos pensar como conductas de riesgo, donde se muestra que algo no anda bien.

Y en este sentido son paradigmáticas de la época tres películas: *Elephant*, *Paranoid Park* y *Entre Muros*, que muestran a adolescentes en su no-encuentro con el Otro de la palabra, en una época en la que podemos pensar que "No hay Otro" siguiendo la fórmula lacaniana de "el Otro que no existe"¹².

Las películas muestran de diferentes maneras a adolescentes que se encuentran en una etapa de enigma frente a la vida en general, frente a su propia vida, frente a su cuerpo, frente al encuentro con el Otro sexo, pero que no tienen a quién dirigirse. Películas en las que los adolescentes transitan solos, películas sin adultos representativos para los chicos, sí con pares pero sin encuentro, o con encuentros pero vaciados de significación. Aburridos, sin nada demasiado interesante para hacer ni para pensar, adolescentes enigmáticos, llenos de secretos que les permiten preservarse del Otro, conservar de esta manera su intimidad y así poder ser en una época donde todo puede ser visto. Una época que tomando a Stevens podemos llamar el "Tiempo de las desilusiones"¹³, que retrata justamente esta problemática que veni-

mos desarrollando vinculada a la falta de ideales y a la descomposición del lazo social que trae aparejada, producto de la declinación de la figura paterna, de la autoridad, lo que genera que la violencia tome el lugar de la palabra, y que ubique al docente como alguien al que se lo puede insultar.

Es Freud (1905) quien había dicho que los profesores son sustitutos de los padres, de las figuras encargadas de la crianza y que sobre los primeros recae la herencia de sentimientos que tenemos respecto de los últimos, que los docentes tropiezan con simpatías y antipatías con las que poco tienen que ver. En relación a esto, el mismo autor ubica los efectos en el sujeto de no retirar la autoridad de los padres, de no retirar la carga libidinal que sobre ellos recae; además se suscita en la actualidad la cuestión de cómo desasir la autoridad parental cuando éstos no la tienen, o cuando esa función está muy degradada en ellos; no es que el padre no cumpla la función simbólica sino que ya no representa ninguna excepción ¿entonces dónde encontrar la función de la excepción cuando ya se ha degradado la dimensión simbólica? La dimensión simbólica y todas sus manifestaciones por el lado del Ideal, se degradan y el fuera de sentido de la dimensión del objeto de consumo en la actualidad, se eleva al cenit social, con lo cual puede entenderse que el adolescente se enfrenta más a la inexistencia del Otro que a su inconsistencia.

De este modo nos preguntamos qué pasa en los fenómenos de violencia que impregnan los lazos establecidos hoy en día en el ámbito de la escuela, aun-

que no solamente allí. No hay un encuentro, no hay palabra, y entonces allí aparece la violencia como respuesta social que se generaliza, pero también como respuesta singular a algo que se presenta como disruptivo. Porque la no circulación de la palabra, el no ser escuchados es violencia; entonces habría que ver cómo se puede desde nuestro lugar como profesionales de la salud mental abrir la posibilidad del lazo, escuchando a los adolescentes y permitiendo la circulación del deseo, de la creatividad en las respuestas posibles, que es lo que permitirá hacer circular la palabra.

Este espacio podría servir tal vez como un continuo frente a lo disruptivo que hoy en día el discurso imperante ofrece a los adolescentes. Sería importante tal vez, que ellos puedan encontrar esa superficie firme, que no opere de manera efímera, discontinua, sobre la cual hacer base y permitirse entonces fluctuar, dudar, preguntarse, cuestionarse, cuestionar y en definitiva comenzar a encontrar algún tipo de respuesta. Podríamos atrevernos a decir, entonces, que es necesario comenzar a sintomatizar su adolescencia.

Porque, seguramente, en la medida en que los adolescentes encuentren la posibilidad de hacer algún tipo de lazo, la violencia tendrá menos espacio para expresarse allí. La circulación de la palabra, la sublimación de las pulsiones, harían posible entonces que la descarga directa vía el cuerpo, vía el ejercicio de la violencia tenga cada vez menos lugar allí donde el síntoma pueda comenzar a surgir.

“Es un momento de invención, de crea-

ción, de obtener de la experiencia de su vida algo que es pura singularidad, un rasgo de estilo”¹⁴. Lacan (1974) llama a esto la pere-versión, dice el autor, una versión del padre que depende de una creación propia del sujeto tan necesaria en la época actual.

3. Juventud indignada, el reverso de la época

Teniendo en cuenta que el psicoanálisis es una práctica social y que tiene algún tipo de incidencia en la cultura, me propongo en este apartado aportar en la medida en que sea posible una mirada psicoanalítica a una temática que es social y que se presenta como el reverso de lo trabajado en los apartados anteriores; tomando como eje de reflexión la cuestión relativa a que la incidencia de la práctica psicoanalítica, de su discurso, no solo opera en el uno por uno, sino que tiene incidencias en el lazo social.

Quiero destacar en este sentido tres grandes aportes que me han servido para poder abordar esta temática: *El Seminario 17* (1970) de Lacan que con su teoría de los discursos me permite analizar lo que ocurre a nivel del lazo social, cuáles son las posiciones discursivas dominantes en cada momento, los movimientos que se producen, permitiendo de este modo no solo describir lo que acontece, sino poder servirme de esta gran herramienta que es la teoría de los discursos, para intentar entender lo que hoy está sucediendo en la subjetividad de los jóvenes atravesados por un discurso capitalista que deja al sujeto supuestamente autónomo en el lugar de ser instrumento de goce; discurso capitalista que como perversión del dis-

curso del amo, posibilita la realización del fantasma y forcluye la castración, no dando lugar a la falta que permitiría un movimiento discursivo.

Por otro lado debo el nombre de este apartado a Mario Goldenberg, con quien investigo, y que ha transmitido en diferentes oportunidades la idea de pensar a los Indignados como el reverso de la época, siendo para mí una inspiración que permitió la realización de una idea que hacía rato venía pensando.

Y por último ha sido una guía y un gran instrumento de trabajo el libro de Alicia R. Álvarez “La teoría de los discursos en Jacques Lacan” (2006) que con su propuesta ética de producir la necesidad de discurso, consigna ética de la falta dirá ella, permite pensar la posibilidad de hacer coto a los efectos desubjetivantes que la lógica del discurso capitalista conlleva.

3.1. Siglo XXI, una juventud indignada alrededor del mundo

Observamos sobre los inicios de este siglo XXI una serie de rebeliones que recorren el mundo y que presentan una fuerte connotación político-social. Rebeliones que han despertado a una juventud adormecida desde hace mucho. En el año 1968 una serie de sucesos “conmovieron el mundo”, en esos sucesos la juventud, el estudiantado y los obreros fueron protagonistas de una serie de manifestaciones en un escenario de crisis mundial que dejaban atrás los equilibrios políticos y económicos conseguidos luego de finalizada la segunda guerra mundial. En EE.UU. el movimiento contra la guerra de Vietnam crecía sin cesar; en Europa del este se invadía

Checoslovaquia y las rebeliones allí sacudían al territorio de la URSS encabezadas por jóvenes y obreros que repudiaban las invasiones en su nombre, en México la masacre de Tlaxiaco dejaba decenas de estudiantes asesinados; en Uruguay, Brasil, Bolivia, Argentina y El Salvador una serie de huelgas contra los gobiernos en su mayor parte defactos, y una gran cantidad de rebeliones, sacudían a los gobiernos instituidos en esos países abriendo paso a una situación revolucionaria protagonizada principalmente por juventudes radicalizadas políticamente. “El ciclo de revoluciones que se inició en 1968 recién se cerraría con las derrotas de la revolución portuguesa en 1975, y la sandinista y la de Polonia a principios de la década del ‘80”¹⁵. La restauración del capitalismo en Rusia y China dejaría atrás esta época revolucionaria en la que el papel de los jóvenes fue determinante.

Las rebeliones de juventudes a las que asistimos en los últimos años también se dan en el marco de una crisis capitalista mundial que hace estragos, y buscando una salida que no los deje por fuera, los jóvenes recurren a manifestaciones, huelgas y todo tipo de luchas, han acampado en las principales ciudades cosmopolitas, han hecho trueques, asambleas de miles de personas, recurren a la democracia directa para poder tomar decisiones, presentan proyectos de ley a las instituciones del estado, responden a las represiones como pueden, desafían, buscan una solución y parecería que al no recibirla por parte del estado, la están inventando.

El movimiento de “Los indignados” que comenzó en Europa (España y Grecia)

y que se ha hecho eco en EEUU, Israel e Islandia, se expandió como reguero de pólvora por el mundo. También han protagonizado estos movimientos Italia y Alemania y podríamos seguir. Se creó en el año 2011, en la web, una red social¹⁶ que ponía en contacto a miles de indignados por el mundo.

La policía de Nueva York sobre finales de 2011 estimaba que más de 5.000 personas estaban ocupando la zona de Wall Street. Además, centenares de manifestantes salieron a las calles en ese entonces en Boston, Los Ángeles, Albuquerque (Nuevo México), San Francisco, Raleigh, Chicago, Portland, Washington, Massachusetts y Pittsburgh durante 2011.

También son tenidos en cuenta en este trabajo, el movimiento denominado de “La primavera árabe” que hizo centro en Egipto y que se dio la técnica de la ocupación masiva para restaurar la democracia, y el movimiento estudiantil que en Chile reclamó también en el año 2011 por una educación pública y gratuita y que también se dio como táctica la movilización permanente en conjunto con sindicatos de la salud y la educación para poder dialogar con el gobierno.

Rebeliones que parecerían presentarse como el reverso de una época en la que lo que predomina es la ruptura de los lazos sociales producto de la caída de los semblantes de autoridad, como característica propia de la postmodernidad. La emergencia de nuevas modalidades sintomáticas, que se presentan no solo a nivel individual sino que se pueden observar a nivel colectivo, como es la violencia en las escuelas, no parecen seguir la lógica que nos indicara Freud en

el "Malestar en la cultura" (1930).

Formamos parte de una época que podemos denominar siguiendo a Bauman, Z. (2000) de modernidad líquida, en la cual las identidades son móviles y la convivencia entre las personas no es un escenario para el diálogo, sino espacios de exclusión, asimilación o supresión mental del otro.

Cómo pensamos a estos movimientos sociales de rebelión política de la juventud: ¿qué sucede al interior de estos movimientos, cómo se configuran sus lazos, por qué se reproducen? Una mirada psicoanalítica sobre esta temática que es social nos permitirá aproximarnos a entender la subjetividad de los jóvenes en juego de la época, en sus diferentes variantes.

Lacan en *El Seminario 17* (1970), va a plantear que la ley hoy esta puesta en cuestión como síntoma, que ocurren cosas graves cuando no se cumple con la ley y que hay leyes que están hechas para que no se cumplan¹⁷.

Entonces, en los movimientos de las juventudes alrededor del mundo se ha observado cómo se reúnen y organizan los jóvenes sobre la base de una reivindicación social y política, que se nuclea en torno a la necesidad de una transformación, en sociedades que parecerían no dejar lugar a una generación que ya no quiere reproducir un sistema político que los deja por fuera, jóvenes que demasiado formados para los salarios que reciben y cansados de pagar por una educación que los endeuda de por vida, se encuentran inmersos en una crisis que terminan pagando siempre los mismos: los sectores populares y la juventud.

3.2. Del discurso del amo moderno, universitario, a la histerización del discurso

Lacan en relación al discurso universitario establece que los estudiantes son el producto de la universidad, son su plusvalía. Los jóvenes estudiantes van a la Universidad para convertirse en unidades de valor a ser intercambiadas en el mercado¹⁸, ahora bien: ¿qué pasa con la juventud que habiendo pasado por la universidad no vale nada?, ¿qué pasa con el psicólogo que termina haciendo venta telefónica o con el cirujano que trabaja en administración?, ¿y qué sucederá con los jóvenes que salen de la universidad debiendo más de lo que ganan por haber tenido que financiar su educación en países donde la educación no es pública?, ¿y los jóvenes que viven de subsidios, o que están desocupados, cómo hacen valer su diplomatura?

Lacan introduce en este seminario el pasaje que se va del discurso del amo antiguo al amo moderno (discurso universitario), donde el esclavo queda desposeído de su saber, el saber hacer del esclavo se constituye en saber de amo y el S_2 en el lugar del agente pasa a ser todo-saber y es en este punto que el saber del esclavo se vuelve inútil. Entonces dado que el signo de verdad está en otra parte, debe ser producido por los que ocupan el lugar del esclavo dirá Lacan, y es así que el proletario para situarse como explotado deberá hacerse una conciencia de sí que se contraponga al discurso explícito¹⁹. Es en este cambio en el lugar del saber, producto del cuarto de giro producido a nivel del discurso, que queda opacada la relación con la verdad. En el lugar del traba-

jo, del que trabaja queda ubicado el *a*, por lo cual son ellos productos tan consumibles como los otros, el proletariado en este sentido, el estudiante, no es más que una mercancía entre otras. En este discurso el S_1 funciona como imperativo en el lugar de la verdad habiendo una relación de imposibilidad con el $\$$ que en el lugar del producto se encuentra en la posición de tener que producir, que pensar, lo que Lacan va a situar como insensato. El discurso universitario se encuentra en una posición de impotencia, posición que vela lo imposible, opacando la verdad. “No hay más que un único síntoma social, cada individuo es realmente un proletario”²⁰.

Éste es el escenario donde transcurrieron las rebeliones de los jóvenes indignados, pobladas de jóvenes que aun siendo de diferentes nacionalidades se encontraron atravesados por la misma realidad que los acecha. Juventudes que buscaron construir creativamente un futuro diferente, que sobre la base de la creación colectiva, buscaron una salida a una crisis que los desampara. Rebeliones que se propagaron como una reguera de pólvora, jóvenes que identificados entre sí, y con una lucha que los igualaba como “indignados” buscaron responsables.

Es interesante porque el significante de “indignados” tiene dos lecturas posibles: una que tiene que ver con algo del orden de lo indigno, de resto, en donde es el objeto *a* el que aparece como indigno; y también puede pensarse en el orden de la indignación y en este sentido estaríamos ante la presencia de un discurso bien en relación a la histeria que sí dejaría lugar a la división subjetiva²¹.

Rebeliones que podemos pensar en términos de síntoma, como “acontecimientos históricos que se juegan en términos de síntomas”²² dirá Lacan haciendo referencia a lo articulado por Marx, quien sostiene en relación a la sumisión-dominio en el capitalismo que: “Las armas con que la burguesía derribó al feudalismo se vuelven ahora contra ella. Y la burguesía no sólo forja las armas que han de darle la muerte, sino que, además, pone en pie a los hombres llamados a manejarlas: estos hombres son los obreros, los proletarios”²³. También va a decir en “Crítica a la economía política” (1857) que: “Las relaciones de producción burguesas son la última forma antagónica del proceso social de producción, antagónica no en el sentido del antagonismo individual, sino en el de un antagonismo que surge de las condiciones sociales de vida de los individuos, pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa crean, al mismo tiempo, las condiciones materiales para resolver este antagonismo”²⁴.

La relación dominio-sumisión en el capitalismo está reprimida a diferencia del feudalismo o el esclavismo y bajo los ideales de igualdad y fraternidad, el capitalismo, esta pregonando justamente ideales que se le terminan viniendo en contra. El mandamiento actual superyoico del “todo es posible”, “el para todos” que no deja lugar a la falta, a la castración, ha entrado en crisis en los lugares donde las juventudes se rebelan: “Entre los jóvenes -amplia mayoría del movimiento de los indignados-, el desempleo duplica a la media nacional y cunde el empleo precario. Como pro-

ducto del arancelamiento de la educación superior, el joven que se gradúa en la universidad debe, en promedio, 27.000 dólares en el momento de terminar la carrera. No es raro que más del 85% de la promoción universitaria de 2011 se mudara de nuevo a casa de sus padres -la cifra más elevada de la que haya constancia²⁵.

Las condiciones de vida en la que actualmente viven estos jóvenes indignados, crea las condiciones subjetivas necesarias para plantear una salida diferente, para poner en pie a quienes se encuentran afectados por la crisis.

Este estado de situación ha dejado en evidencia una falta, ha puesto en juego la falta, y en este sentido ha permitido un giro en el discurso nuevamente, un cuarto de vuelta que por regresión del discurso del amo, abrió una pregunta introduciendo la posibilidad de que se histericice el discurso. Los indignados, las juventudes en rebelión como síntoma social han dejado en evidencia la falta de un estado, de políticas que resuelvan la situación imperante que los avasalla. En este discurso que emerge, el discurso de la histérica, el \$ en el lugar del agente se dirige a un amo, orientado por la necesidad de saber, ¿qué ha ocurrido en este mundo contemporáneo que nos deja por fuera, qué hacemos ante la incertidumbre de un futuro en el que no parecemos estar incluidos? En un mundo donde la juventud está signada por la precarización laboral, los bajos salarios y la desocupación, el amo es puesto al pie del muro para producir un saber, el sujeto dividido es en este punto el inconsciente en ejercicio²⁶, que diferente del esclavo no aporta el trabajo

que sí el esclavo realiza para el amo. En relación a la histérica Lacan dirá: “A su manera, ella hace una especie de huelga. No entrega su saber. Sin embargo, aun manteniéndose solidaria con la función del amo, la desenmascara, poniendo de relieve lo que hay de amo en el Uno con U mayúscula, sustrayéndose como objeto de su deseo²⁷.”

Entonces se nos abre una pregunta en relación a la subjetividad de la época, siendo necesario poder analizar estos hechos y el rol que juega la juventud en ellos para así poder abordarla, tanto teóricamente como en la práctica, teniendo en cuenta que como analistas tenemos una responsabilidad, que como dice Alicia Álvarez tendrá que ver con poner en juego una respuesta que “(...) ponga en función a la falta. Falta constituyente, velada por el advenimiento del fantasma de goce absoluto que la sociedad actual promueve²⁸.”

Dirá Lacan: “Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. Pues ¿cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico? Que conozca bien la espira a la que su época lo arrastra en la obra continuada de Babel, y que sepa su función de intérprete en la discordia de los lenguajes. Para las tinieblas del *mundus* alrededor de las cuales se enrolla la torre inmensa, que deje a la visión mística el cuidado de ver elevarse sobre un bosque eterno la serpiente podrida de la vida²⁹.”

3.3. El discurso capitalista, la falta y el reverso de la época

El discurso capitalista es trabajado por Lacan en la “Conferencia de Milán” del año 1972, aunque había hecho una aproximación a partir de situar al discurso del amo moderno, universitario, como capitalista ya en El Seminario 17 (1970). Y también lo había anunciado como quinto discurso en la “Proposición del 9 de octubre de 1969” aunque luego va a decir en la formulación definitiva que hace de él en 1972 en Milán, que no es un quinto discurso, dirá que es la perversión del discurso del amo, una variante del discurso del amo que se distingue de él por una inversión en la vectorización donde un cambio en el orden de las letras va a ubicar a \$ en el piso superior y a S_1 en el piso inferior, quedando rechazada la determinación que recibe el agente desde el lugar de la verdad para pasar a dirigirla³⁰. Dirá Alicia Álvarez que en esta vuelta perversa, el fantasma tiende a realizarse, sustituyendo de este modo a la política del síntoma y de la economía, ya que la reapropiación de la plusvalía como causa de deseo, excluye la lógica del deseo en tanto sostenido por la falta. “La plusvalía permite la producción extensiva e ilimitada de objetos al servicio de la satisfacción pulsional (...) espacio de goce que puede muy bien subsistir sin recurso al otro. El objeto colma la división subjetiva”³¹. Lacan establece que el discurso capitalista se basa en la forclusión de la castración y que esto hace imposible el amor, sitúa la forclusión en el campo de lo social y establece en este sentido la imposibilidad de lazo³². En este discurso “la apropiación del plus de

gozar no está obstaculizada por barrera alguna”³³, no hay barrera con respecto al goce dirá J. Aleman a lo que agregará que más que discurso este es un movimiento circular donde no hay impasse, ningún obstáculo para pasar de un lugar a otro³⁴. No hay un lugar vacío y en este sentido no hay discurso posible.

“Lo que distingue al discurso del capitalista es esto: la *Verwerfung*, el rechazo, el rechazo fuera de todos los campos de lo simbólico, con lo que yo dije que tiene como consecuencia. El rechazo de qué? De la castración. Todo orden, todo discurso que se entronca en el capitalismo, deja de lado lo que llamaremos las cosas del amor, amigos míos. Ven eso, eh? No es poca cosa!”³⁵

En el discurso capitalista el sujeto es el agente, y en este cambio de lugares entre S_1 y \$ lo que se produce es un cambio en la relación, producto de la nueva vectorización, donde el sujeto queda determinado por el producto, por el objeto. O sea que el sujeto queda como instrumento de un modo de lazo que supone la recuperación del goce bajo la forma del *a* como plus de gozar. De esta forma podemos ver cómo opera, cuál es la lógica de la transformación que a nivel del lazo social se produce en la época. En esta época no se trata ya de una configuración del lazo social en relación a la renuncia pulsional, en relación a la renuncia al goce, sino que estamos ante una época que tiende a la realización del fantasma de un goce sin resto³⁶.

“En la escritura del discurso capitalista, al quedar invertidos los términos, podríamos decir que queda vedado que el S_1 represente a \$ ante S_2 . Si el sujeto hace caso omiso de esta determina-

ción, parece libre de todo efecto de enajenación, pero paga el precio sin embargo, de no ser sino un instrumento de goce. En esta notación, su única determinación le viene del objeto ya que no hay relación entre el agente y el Otro³⁷. Entonces, teniendo en cuenta que la crisis del sistema capitalista pone en juego la falta, la castración, podemos pensar que lo que ha ocurrido a nivel del lazo social en estos movimientos de rebelión de las juventudes es que han puesto en juego al inconsciente allí donde ha sido rechazado, y abriendo la posibilidad de que se sustituya este agente que como supuesto sujeto autónomo desresponsabilizado ha tomado el lugar de arriba a la izquierda y que en su lugar aparezca el S_1 que lo representa para que de este modo y con la puesta en función del discurso del amo se lo pueda hacer girar a su envés modificando el régimen de goce.

En el giro del discurso, en su histerización, en la constitución de los jóvenes indignados como síntoma social, se produjo la emergencia del discurso del analista, que como reverso del discurso del amo, cambia de razón, de amor. La imposibilidad de resolución de la crisis, la no respuesta frente a los reclamos, o la respuesta desde la represión del estado, se hace agente del discurso, el a en el lugar del agente produce un trabajo de reverso que tiende a producir un nuevo significante amo, de otro estilo, algo que podemos pensar en el orden de la invención; ya que estos movimientos son distintos de los que en otra época luchaban directamente por el socialismo, o en todo caso hacían un replanteo del sistema económico-político y

social-cultural en general en momentos históricos en donde el socialismo era una posibilidad en muchas partes del mundo; estos movimientos de indignados se encuentran en un momento histórico de crisis capitalista también, pero que a diferencia de aquellos, parecerían estar buscando desde la perspectiva de un colectivo cernir el imposible, son movimientos que aspiran a una mayor democracia frente a un sistema “democrático” que cada vez más restringe los derechos que dice defender, intentan hacer algo con el imposible para que no se torne en impotencia, para que como causa de deseo, este imposible, se convierta en agente del discurso en este movimiento de reverso y de esta forma se pueda producir un cambio, una nueva versión, una invención.

“...llegamos finalmente al discurso del analista, naturalmente nadie ha hecho esta observación que es bastante curioso, que lo que produce no sea sino el discurso del amo. No está bien dicho, no es el discurso del amo, sino que lo que produce es el significante amo, produce S_1 , lo que está en el lugar de la producción. Y como decía la última vez cuando salí de Vincennes, tal vez sea del discurso del analista, si se dan estos tres cuartos de vuelta, de donde pueda surgir otro estilo de significante amo”³⁸.

4. Entre la escuela y el dormir... nada demasiado interesante

A modo de referencia audiovisual en este último apartado haré una lectura del film francés “Entre Muros” realizada por Laurent Cantet en el año 2008. La película da cuenta de la cuestión relativa al “*Tiempo de las desilusiones*”³⁹, muy

actual, nada demasiado interesante, muestra una problemática vinculada a la falta de ideales que caracteriza a la época, y la descomposición del lazo social que trae aparejado producto de la declinación de la figura paterna, de la autoridad, lo que genera que la violencia tome el lugar de la palabra, el acto que produce angustia, que ubica a uno de los protagonistas, en el personaje del docente, como un semejante al que se puede insultar.

La película refleja la ausencia de los padres, la falta de la palabra; algo del orden de lo sintomático en la época actual en el modo de hacer lazo, en el encuentro con el otro. Lo incierto de un futuro que se presenta ante una juventud del siglo XXI inserta en un período de crisis mundial de las instituciones en general, una época marcada por el peligro de la desocupación, por la oferta permanente de un goce que se presenta como parcial, en el momento, una oferta marcada por la inmediatez que no representa una perspectiva clara de una posibilidad futura.

Con esta frase expresaba la dificultad de escribir un auto-retrato una alumna de un colegio secundario de Francia en la película: “Lo único que hacemos nosotros es venir a la escuela, volvemos a casa, comemos y dormimos” le decía a su profesor de francés una alumna cuando este les explicaba que tenían que realizar en forma escrita un relato sobre sí mismos en el que les pedía que “revelen cosas, que expresen sentimientos, sensaciones, que me cuenten historias, que me permita conocerlos mejor”⁴⁰; aclarándoles que no era una autobiografía, en el sentido cronológico

de contar su vida hasta la actualidad, sino que remarcaba el hecho de que en el escrito se relataran a sí mismos, cómo ellos se ven, cómo se sienten, su personalidad, con el agregado de que pedía que se lo escriban a él.

El profesor intenta en el transcurso de la película escuchar a los chicos, hacer que estos se escuchen entre ellos, introducir algo del orden del deseo intentando capturar la atención de estos a partir de hacer interesante para ellos lo que les está enseñando; es él quien aparece como aquel que intenta reconstruir algo de ese lazo que aparece como roto, entre ellos, con los docentes y con los padres, convoca a estos últimos para hablar de los chicos e intenta mediar en las reuniones de los docentes a favor de los alumnos.

Luego de darles la consigna sobre cómo realizar el auto-retrato los va haciendo hablar de a uno y se enfrenta con todo tipo de argumentaciones en contra de lo solicitado, (como es costumbre a lo largo de la película en general estas argumentaciones están acompañadas de “insolencia”, palabra que circula en la película, mencionada tanto docentes como por alumnos). Comienza una alumna diciendo que lo que escriban no va a ser tan apasionante como el relato de Ana Frank que acaban de leer, dice que sus vidas no son tan apasionantes; en este punto habría que pensar, qué es lo apasionante para ella, ¿el peligro de muerte?, ¿estar al límite de una situación?; podemos pensar que la muerte como significativa otorga un nombre, significa algo que aparece en el orden de lo innombrable. La misma alumna agrega que a los 13 años no tienen na-

da para contar y que en cambio sí tendría algo para contar una persona de 70 años; el profesor les dice que lo chistoso es que ellos no encuentran sus vidas interesantes, entonces una alumna le contesta “pero nosotros sólo vamos a la escuela, volvemos a la casa, comemos y dormimos”⁴¹.

Se arma un debate impulsado y sostenido por el profesor que les pide otra vez que pongan algo que les parezca interesante y le contestan que no porque eso es privado, entonces les pregunta por qué les es tan difícil hablar de sus vidas, de lo privado y le contestan que hablar de eso les puede dar vergüenza; indaga en el tema, por qué la vergüenza, y le responden que puede ser por respeto que sientan vergüenza, o que por la forma de vestirse o que por la raza sean los otros los que tengan vergüenza de ellos. Otro alumno que dice no ser como el resto, asegura que los jóvenes de hoy no tienen vergüenza y que él siente vergüenza por ellos porque se portan mal, el profesor comenta que puede ser que esté confundiendo vergüenza con disciplina. Luego una chica pregunta si se puede sentir vergüenza de la apariencia, conversan sobre ello y les deja la tarea de escribir el auto-retrato para la semana próxima.

Adolescentes secundarios que no pueden escribir sobre ellos mismos, no pueden dar cuenta de lo que son, no saben qué escribir ni cómo hacerlo, parecería haber ausencia de un saber en relación a ellos mismos y a su relación con los otros, algo del orden de lo real, de lo imposible que no puede ser puesto en palabras; es el profesor el que les acerca unas palabras, el que intenta lle-

nar de contenido ese vacío ante el cual los chicos no saben qué hacer: un auto-retrato donde deben expresar sus sentimientos, hablar sobre ellos.

En clase comienzan a escribir algo y el profesor los va guiando. En la exposición sobre lo que vienen escribiendo parecería ser evadido el tema de la sexualidad, del encuentro con el otro sexo, por lo que podríamos pensar que en este caso tampoco saben qué hacer, parecería haber un no-saber sobre el sexo, sobre qué hacer en el encuentro con el otro sexo; ya que teniendo en cuenta que en el caso de los seres humanos esto pasa por la palabra podemos pensar que al faltar justamente la palabra es que esto se presenta no ya como una dificultad sino como un impensable.

Hay solamente dos referencias a la sexualidad en la película y llama la atención que no sea en el encuentro entre dos personas sino en la clase y en el contexto de la escritura del auto-retrato; en un caso es un alumno que omite contar al curso que en su escrito había mencionado que le gustaban los pechos de las mujeres en el verano, lo que es contado por un compañero al resto de la clase sin el consentimiento del que lo escribió lo que genera su enojo, y la otra referencia es cuando un alumno le dice al profesor que circula la idea que él es homosexual, el profesor lo niega, se ríe y continua la clase.

Cuando finalmente terminan los relatos son dos los destacados en la película, uno de un alumno nuevo que se incorpora en el desarrollo de la actividad sobre el auto-retrato que se describe a sí mismo en base a lo que le gusta y lo

que no le gusta, lo que llama la atención en este relato es la falta de expresión, tanto facial como oral, todo lo dice en el mismo tono y con la misma cara. Y el otro relato es el del alumno que se muestra como aquel que no trabaja en clase, no lleva los materiales, habla en clase y se sienta al fondo, al final de la película este alumno es expulsado; él lleva a clase unas fotos y el profesor le propone que formen parte de su relato, que le incorpore comentarios a las fotos, el chico se entusiasma y lo realiza, al profesor le gusta tanto que lo exhibe para que el resto lo vea, lo pone como ejemplo frente al curso, lo que llama la atención de este chico es que no cree que el profesor le hable en serio, parecería que no cree que pueda hacer algo interesante...

Ahora bien, parecería que es en el debate, todos juntos, cuando la palabra circula: en el aula con el profesor, en los encuentros entre los profesores, pero parecería faltar la palabra en el encuentro en el uno a uno; por ejemplo cuando el profesor reta a una alumna en clase por no querer leer y le pide que se quede después de clase, le dice que eso que hizo no se hace, que ella antes no era así, pero no la escucha, no se preocupa por saber qué fue lo que hizo que ella cambiara de actitud, y en otro momento es una alumna la que se le acerca al finalizar el ciclo lectivo para comentarle que sentía que no había aprendido nada en el año, el profesor le dice que sí había aprendido y tampoco se preocupa por indagar qué le estaba ocurriendo a esa chica en la que la angustia era evidente.

Lo que podemos pensar es que el pro-

fesor se presenta como intentando ocupar la figura del Ideal para estos adolescentes, una figura que les permita servirse de él para ir más allá, de hecho es el tutor del curso; parecería ofrecerse como instrumento para dar lugar al deseo, a la posibilidad de que se identifiquen con una forma de ver la vida, de relacionarse, diferente de la que aparece como la única posible, marcada por la violencia, por la no-palabra, donde el fantasma desfallece dirá Stevens, intentando que sean ellos los que puedan constituir una realidad y darse un nombre a partir de su respuesta singular a aquello que se les presenta como una irrupción, un real que se presenta como ausencia de saber, por fuera del campo de la palabra.

Pero lo que sucede y la película da cuenta de ello, es la cuestión relativa al "*Tiempo de las desilusiones*"⁴², muy actual, nada demasiado interesante podemos agregar, muestra una problemática vinculada a la falta de ideales que caracteriza a la época, y la descomposición del lazo social que trae aparejado producto de la declinación de la figura paterna, de la autoridad, lo que genera que la violencia tome el lugar de la palabra, el acto que produce angustia, que ubica al docente como un semejante al que se lo puede insultar. El profesor no puede ocupar el lugar del Ideal, el síntoma desfallece y aparece la violencia como una respuesta que se generaliza. La falta del líder, el Ideal, produce la disgregación de la masa (Freud, 1920), faltando la regulación que este introduce aparece la violencia y la dispersión. En el lugar del síntoma, aparecen el acto, el *acting*, como respuestas actuales a la

angustia que produce el encuentro con lo imposible, con lo real de la pubertad. En cuanto a la violencia podemos decir que está presente en toda la película, la violencia verbal es permanente tanto entre los compañeros estudiantes como desde estos hacia los docentes; a los adultos profesores se los ve sobrepasados por la situación de “insolencia” por parte de los jóvenes e intentan proponer diferentes cuestiones para solucionarlo, la única que aparece como posible es el castigo y en última instancia, la expulsión del colegio habiendo pasado anteriormente por un tribunal de enjuiciamiento escolar conformado por profesores. Los adultos padres aparecen con una imagen borrosa, lo que se puede pensar como intencional por parte del director para mostrar la ausencia de los mismos, o para caracterizar una situación que podemos pensar como carencia de palabras en el encuentro con otro, donde no parecerían haber dos, un encuentro que parecería no serlo. Es el profesor de Francés, Francoise, quien intenta hacer circular la palabra, intenta escucharlos y promover que ellos se escuchen entre ellos y a sí mismos, pero no parece poder conseguirlo, en el debate abierto queda siempre en el lugar del semejante, se deja tomar por la posición que es invitado a ocupar, la de un igual, lo que genera el desborde y la confusión, fenómeno muy actual donde el profesor ya no representa la figura del Ideal que Freud quería transmitirnos en su artículo sobre la “Psicología del Colectivo”. Situación de semejante que lo lleva a un episodio donde responde de manera agresiva a una intervención de un alumno que lo aleja del recorrido de

la clase, le dice a unas chicas “ordinarias”, lo que desencadena el ataque verbal de los alumnos que lo acusan de haberles faltado el respeto, situación de confusión mediante, el chico que había comenzado la discusión se levanta, decide retirarse de la clase y con la mochila golpea a una compañera que comienza a sangrar.

Este episodio lleva a la expulsión del alumno en cuestión y deja un interrogante frente a una situación que se presenta como rompiendo el encuadre escolar, ¿cómo se llegó a eso?

Es Freud (1914) quien había dicho que los profesores son sustitutos de los padres, de las figuras encargadas de la crianza y que sobre los primeros recae la herencia de sentimientos que tenemos respecto de los últimos, que los docentes tropiezan con simpatías y antipatías con las que poco tienen que ver; entonces nos preguntamos qué pasa en los fenómenos de violencia que impregnan los lazos establecidos hoy en día en el ámbito de la escuela aunque no solamente allí.

Y aquí parece interesante poder preguntarse qué pasa en el vínculo de los adolescentes con sus padres, porque lo que refleja muy bien la película es la ausencia de los padres, la falta de la palabra; parecería que hay algo del orden de lo sintomático en la época actual en el modo de hacer lazo, en el encuentro con el otro, una nueva versión del “No Future” de los años ’70, vinculado posiblemente con lo incierto de un futuro que se presenta ante una juventud del siglo XXI inserta en un período de crisis mundial de las instituciones en general, una época marcada por el peligro de la

desocupación, por la oferta permanente de un goce que se presenta como parcial, en el momento, una oferta marcada por la inmediatez que no representa una perspectiva clara de una posibilidad futura. A partir de lo cual podemos concluir que a esta cuestión que es política y es social, nosotros como analistas podemos aportar algo desde la perspectiva de lo singular, de lo subjetivo, el sujeto afectado en sí mismo y en su relación con los otros. En todo caso de lo que se tratará es de abrir la posibilidad de lazo introduciendo algo del orden de la responsabilización singular, abordando el lazo social como un discurso más, abriendo la posibilidad de la escucha y de la circulación del deseo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALEMAN, J. (1996). *La experiencia del fin. Psicoanálisis y metafísica*, España: Miguel Gómez editores, Colección Ítaca, 2010.
- ALTAMIRA, J. (2010). *No fue un martes negro más. Las perspectivas socialistas de la bancarrota capitalista*. Buenos Aires: Rumbos, 2010.
- ÁLVAREZ, A. (2006). *La teoría de los discursos en Jacques Lacan: La formalización del lazo social*, Buenos Aires: Letra Viva, 2006.
- ARGENTINA, MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2008). Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas. Cátedra abierta. Ciclo de videoconferencias: Lazo social y violencia.
- GOLDENBERG, M. Versión Electrónica. En http://www.me.gov.ar/construccion/pdf_observatorio/catedra.pdf
- BAUMAN, Z. (2010). *Modernidad Líquida*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- DAFNIS y CLOE. Fábula del novelista griego del siglo II Longo, México: Editorial Leyenda, Edición Juan Valera, 1945.
- FREUD, S. "Tres ensayos sobre una teoría sexual". En *Obras Completas*, Buenos Aires: Amorrortu editores, Vol. VII, 1989.
- FREUD, S. "Sobre la psicología del colegial". En *Obras Completas*, Buenos Aires: Amorrortu editores, Vol. XIII, 1980.
- FREUD, S. "Más allá del principio del placer". En *Obras Completas*, Buenos Aires: Amorrortu editores, Vol. XVIII, 1979.
- GOLDEMBERG, M. (2006). "La Clínica y los Nombres del Padre. Nombre, Metáfora y Suplencia". En *Virtualia, Revista Digital de la Escuela de Orientación Lacaniana*, 15. Versión electrónica, 2006.
- GOLDEMBERG, M. (2008). "La película *Elephant* y la tragedia en el colegio". Manuscrito no publicado.
- GOLDEMBERG, M. (2009). "Paranoid Park y el secreto". *Consecuencias. Revista Digital de psicoanálisis, arte y pensamiento*, 2. Versión electrónica.
- KANT, I. "Tránsito de la filosofía moral popular a la metafísica de las costumbres". Capítulo 2. En *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. México: Editorial Porrúa. 1998.
- LACAN, J. "El despertar de la primavera", en *Intervenciones y textos 2*, Ed. Manantial, 2007.
- LACAN, J. "Conferencia en Ginebra sobre el síntoma", en *Intervenciones y textos 2*, Ed. Manantial, 2007.
- LACAN, J. *El Seminario 10. La angustia*, Buenos Aires: Paidós, 2009.
- LACAN, J. "El Seminario 22. R.S.I". Inédito.

LACAN, J. (1977). *Psicoanálisis, Radiofonía y Televisión*, Barcelona: Anagrama, 1993.

LACAN, J. "La tercera". En *Intervenciones y textos 2*, Buenos Aires: Manantial, 2007.

LACAN, J. (1970). *El Seminario 17. El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós, 1992.

LACAN, J. (1975). "Función y campo de la palabra y del lenguaje en el psicoanálisis". En *Escritos 1*. Argentina: Siglo XXI editores, 1988.

LACAN, J. (1972). "Del discurso psicoanalítico". Traducción de la conferencia de Milán del 12 de mayo de 1972. Por Olga Mabel Mater, 2006.

LACAN, J. (1971-1972). *El saber del psicoanalista*. Charlas de Jacques Lacan en Sante Anne. Publica ENAPSI. Editor responsable: Carlos E. Gutiérrez.

MARX, K. (1968) *Introducción general a la crítica de la economía política/1857*. México: Siglo XXI editores, 2004.

MARX, K. y ENGELS, F. (1964): *Manifiesto comunista*, Buenos Aires: El Aleph, 2000.

MILLER, J.-A. (1987). *El Recorrido de Lacan - Ocho Conferencias*, Buenos Aires Manantial: Clínica al Superyó, 1991.

MILLER, J.-A. (2004). *Conference in Comandatuba*. IV Congress of the WAP. Comandatuba - Bahía. Brasil, 2004.

MILLER, J.-A. y LAURENT, E. (2005). *El Otro que no Existe y sus comités de ética*. Capítulos II y III, Buenos Aires: Paidós, 2005.

PALOMERA, V. (2010). "Las conductas de riesgo son mensajes de la adolescencia". *Diario de León*.

RIEZNİK, P. y colaboradores (2010). *1968, un año revolucionario*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2010.

STEVENS, A. (1998). "La adolescencia, síntoma de la pubertad". En *Actualidad de la práctica psicoanalítica, Psicoanálisis con niños y púberes*. Buenos Aires: Centro Pequeño Hans-Ediciones Labrado.

STEVENS, A., "Salidas de la adolescencia". En *Sexuación y otras investigaciones*, Centro Pequeño Hans- Tres Almenas.

VIDAL, J. (2007). Simposio APC *Adolescencia, el psicoanálisis y la diversidad: El modelo de Joyce de Lacan, retrato del artista adolescente*.

WACJMAN, G. (2008). *La regla del juego, Testimonios de encuentros con el psicoanálisis*, Editorial Gredos, 2008.

NOTAS

*Este artículo es una compilación realizada de lo que he escrito hasta ahora en el marco de la Investigación de la que formo parte desde el año 2010: Investigación de Orientación Lacaniana sobre la Violencia en las Escuelas, dirigida por el Licenciado Mario Goldenberg y Coordinada por la Licenciada Claudia Moggia. (La primera parte de este trabajo ha sido realizada con la colaboración de las Licenciadas Valeria Lamota e Isabel Carraro).

¹Stevens, A., "Salidas de la adolescencia". En: *Sexuación y otras investigaciones*, Centro Pequeño Hans- Tres Almenas.

²Idem.

³Stevens, A (1998). "La adolescencia, síntoma de la pubertad". En: *Actualidad de la práctica psicoanalítica, Psicoanálisis con niños y púberes*. Buenos Aires: Centro Pequeño Hans-Ediciones Labrado.

⁴Idem

⁵Idem.

⁶Lacan, J. (1988). "Conferencia en Ginebra sobre el síntoma". En *Intervenciones y textos II*, Buenos Aires: Manantial, 2007.

⁷Stevens, A. op. cit.

⁸Stevens, A. op. cit.

⁹Stevens, A. op. cit.

¹⁰Vidal, J. Simposio APC *Adolescencia, el psicoanálisis y la diversidad: El modelo de Joyce de Lacan, retrato del artista adolescente*, 2007, p. 1.

¹¹Palomera, V. "Las conductas de riesgo son mensajes de la adolescencia". En *Diario de León*, 2010.

¹²Miller, J. -A., en colaboración con Laurent, E., *El Otro que no Existe y sus comités de ética*. Capítulos II y III, Buenos Aires: Paidós, 2005.

¹³Stevens, A., "Salidas de la adolescencia". En: *Sexuación y otras investigaciones*, Centro Pequeño Hans- Tres Almenas.

¹⁴Vidal, J., op. cit. P. 3.

¹⁵Rieznik, P. y colaboradores (2010). *Prólogo. Días que conmovieron al mundo*. En 1968, un año revolucionario, P. 7. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

¹⁶<http://www.elindignado.com/>

¹⁷Lacan, J. (1970). Clase III, 14 de enero, "Saber, medio de goce". En *El Seminario 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2010.

¹⁸Lacan, J. (2010). *Op.cit. Analiticon*, P. 216.

¹⁹Álvarez, A. (2006). "Producción de los cuatro discursos". En *La teoría de los discursos en Jacques Lacan: La formalización del lazo social*, Buenos Aires: Letra Viva, P. 97.

²⁰Lacan, J. (2007). *La tercera*. En *Intervenciones y textos II*, Buenos Aires: Manantial, P. 86.

²¹Agradezco a Mario Goldenberg quien me permitió poder pensar en este juego de palabras.

²²Lacan, J. (1969). "Analiticon", Clase del 14 de enero. En *El Seminario 17. El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós, 2010, P. 218.

²³Marx, K. y Engels, F. *Manifiesto comunista*, Buenos Aires: El Aleph, 2000, PP. 36-37.

²⁴Marx, K. (1857). "Prólogo a la contribución a la crítica a la economía política". En *Introducción a la crítica de la economía política*, México: Siglo XXI editores, 2004, P. 67.

²⁵"Otoño caliente" en Estados Unidos. *Prensa Obrera* 1197, 6/10/2011. Internacionales.

²⁶Lacan, J (1993). *Psicoanálisis, Radiofonía y Televisión*. Primera parte. P. 61. Barcelona: Editorial Anagrama.

²⁷Lacan, J. (1970). "El amo castrado", Clase del 14 de enero, *El Seminario 17. El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 2010, P. 69.

²⁸Álvarez, A. (2006). "El psicoanálisis es una práctica de discurso". En *La teoría de los discursos en Jacques Lacan: La formalización del lazo social*, Buenos Aires: Letra Viva, P. 18.

²⁹Lacan, J. (1975). "Función y campo de la palabra y del lenguaje en el psicoanálisis", Cap. III. En *Escritos 1*, Argentina: Siglo XXI editores, 1988, P. 309.

³⁰Álvarez, A (2006). *Op. Cit.* PP. 188-9.

³¹Idem. P. 196.

³²Lacan, J. *El saber del psicoanalista*. Charlas de Jacques Lacan en Sante Anne 1971-1972. Publica ENAPSI. Editor responsable: Carlos E. Gutierrez, P. 61.

³³Lacan, J, (1993). *Psicoanálisis, Radiofonía y Televisión*, Barcelona: Editorial Anagrama.

³⁴Aleman, J. "La experiencia del fin". En *Psicoanálisis y metafísica*, Colección Itaca. España: Miguel Gómez editores, P. 127.

³⁵Lacan, J. *El saber del psicoanalista*. Charlas de Jacques Lacan en Sante Anne 1971-1972. Publica ENAPSI. Editor responsable: Carlos E. Gutierrez, P. 61.

³⁶Álvarez, A. (2006). *Op. Cit.* P. 206.

³⁷Álvarez, A. (2006). *Op. Cit.* P. 209.

³⁸Lacan, J. (1970). Clase IV, 14 de enero, "El amo castrado". En *El Seminario 17. El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós, 2010, p. 105.

³⁹Stevens, A., "Salidas de la adolescencia". En *Sexuación y otras investigaciones*, Centro Pequeño Hans- Tres Almenas.

⁴⁰Profesor de Francés, François. Personaje de la

película "Entre Muros" de Laurent Cantet (2008).

⁴¹Alumna de tercer año, clase de Francés. Personaje de la película "Entre Muros" de Laurent Cantet (2008).

⁴²Stevens, A., *Op. Cit.*

RESEÑA CURRICULAR DEL AUTOR

Licenciatura en Psicología. Año 2010. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Psicoanalista. Integrante del Departamento de Psicoanálisis y Filosofía - Pensamiento Contemporáneo (CIICBA- EOL). Investigadora. Miembro del Proyecto de Investigación "Violencia en las escuelas" a cargo del Lic. Mario Goldenberg. Práctica Profesional del Área Clínica: Clínica de Niños y Adolescentes. Miembro de la Red de Investigadores sobre Violencia en las Escuelas del Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas perteneciente al Ministerio de Educación de la Nación y a la Universidad Nacional de San Martín. Integrante del Comité de Redacción de la Revista Consecuencias "Psicoanálisis, arte y pensamiento Contemporáneo"

E-Mail: castromariapaula@gmail.com